

5. En el texto “No dudaría” se habla del arrepentimiento de alguien que se da cuenta del dolor que ha causado y de su compromiso para cambiar. El contenido, la forma y la forma de expresarse son las propias de un texto literario.

En cuanto al contenido, el personaje, que habla en primera persona, no existe como tal, aunque podría ser cualquiera que haya participado en una guerra u ataque. Estas situaciones son aplicables a muchas personas, pero ninguna de ellas es el autor real de esta letra, sino que su autor, Antonio Flores, se imagina ese personaje y esos sentimientos. Se trata, pues, de una ficción realista.

Esa ficción se crea con la finalidad de conmovernos, de conseguir que nos solidaricemos con su arrepentimiento. También intenta tomemos conciencia del daño que hacen las guerras, pero lo hace a través del sentimiento, no de manera razonada. Por tanto, la función, no práctica, de provocar emociones, es más importante.

El texto usa el lenguaje de un modo especialmente expresivo, ya que utiliza intencionalmente repeticiones (“si pudiera-verbo”, “no dudaría”), un ritmo particular y una rima (“fui-vi”, “quité-usé”, “experiencia-violencia”...), y diversos juegos de palabra (como el que hemos visto entre el indicativo y el subjuntivo, el juego con contrarios arrasar/sembrar, devolver/quitar...)

6. El texto es lírico, porque los sentimientos son el elemento más importante al que se subordinan los demás. Crea un personaje que ha realizado una serie de acciones, pero no estas no son el centro del texto, no se nos “cuentan”, solo se mencionan como explicación del sentimiento presente: el arrepentimiento ante el dolor que ha causado y el compromiso de adoptar una actitud contraria. Al predominan las emociones y sentimientos, aunque haya algún elemento narrativo (poco desarrollado), el texto es lírico.

5. En el texto “No dudaría” se habla del arrepentimiento de alguien que se da cuenta del dolor que ha causado y de su compromiso para cambiar. El contenido, la forma y la forma de expresarse son las propias de un texto literario.

En cuanto al contenido, el personaje, que habla en primera persona, no existe como tal, aunque podría ser cualquiera que haya participado en una guerra u ataque. Estas situaciones son aplicables a muchas personas, pero ninguna de ellas es el autor real de esta letra, sino que su autor, Antonio Flores, se imagina ese personaje y esos sentimientos. Se trata, pues, de una ficción realista.

Esa ficción se crea con la finalidad de conmovernos, de conseguir que nos solidaricemos con su arrepentimiento. También intenta tomemos conciencia del daño que hacen las guerras, pero lo hace a través del sentimiento, no de manera razonada. Por tanto, la función, no práctica, de provocar emociones, es más importante.

El texto usa el lenguaje de un modo especialmente expresivo, ya que utiliza intencionalmente repeticiones (“si pudiera-verbo”, “no dudaría”), un ritmo particular y una rima (“fui-vi”, “quité-usé”, “experiencia-violencia”...), y diversos juegos de palabra (como el que hemos visto entre el indicativo y el subjuntivo, el juego con contrarios arrasar/sembrar, devolver/quitar...)

6. El texto es lírico, porque los sentimientos son el elemento más importante al que se subordinan los demás. Crea un personaje que ha realizado una serie de acciones, pero no estas no son el centro del texto, no se nos “cuentan”, solo se mencionan como explicación del sentimiento presente: el arrepentimiento ante el dolor que ha causado y el compromiso de adoptar una actitud contraria. Al predominan las emociones y sentimientos, aunque haya algún elemento narrativo (poco desarrollado), el texto es lírico.